

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://ijrs.hipatiapress.com>

Vivenciando el racismo cotidiano: relatos de Antigitanismo en España

Gabriela Marques Gonçalves^{1 2}

1) Universitat Autònoma de Barcelona, Spain

2) Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES). Ministério da Educação (MEC), Brazil

Date of publication: September 15th, 2020

Edition period: September 2020 – March 2021

To cite this article: Marques Gonçalves, G. (2020). Vivenciando el racismo cotidiano: relatos de Antigitanismo en España. *International Journal of Roma Studies*, 2(2), 66-86. doi: [10.17583/ijrs.2020.6072](https://doi.org/10.17583/ijrs.2020.6072)

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/ijrs.2020.6072>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CCAL).

Experiencing everyday racism: narratives of Antigypsyism in Spain

Gabriela Marques Gonçalves
Universitat Autònoma de Barcelona

Abstract

This article aims to debate the everyday racism experienced by the Spanish Romani population. Therefore, we will do a reflection about how racism is built as the structural base of society and how it manifests on the day to day of racialized people. Following, we will debate about the construction of stereotypes and prejudices against the Romani populations in different countries, reinforcing what today is known as Antigypsyism. The theoretical debate will help us to comprehend the analyses about the experiences of discrimination experienced by 20 Romani people. We will use the reflections about everyday racism elaborated by Grada Kilomba to analyze the data. The methodology consists of semi-structured interviews realized between 2017 and 2019 in Barcelona province (Spain). As mainly results, we can point out that the white majority society elaborated strategies of maintenance of past relations of power such as silencing, isolation, the idea of not belongings – cultural or territorial – and the elaboration of stereotypes of Romani populations through the “white fantasies” related to the Other

Keywords: Anti-Gypsyism; Everyday Racism; Romani People; Spain

Vivenciando el racismo cotidiano: relatos de Antigitanismo en España

Gabriela Marques Gonçalves
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Este artículo tiene como objetivo debatir el racismo cotidiano vivenciado por la población gitana de España. Para ello, se hace una reflexión sobre cómo el racismo se construye como la base estructurante de la sociedad y cómo se manifiesta en el día a día de las personas racializadas. Seguidamente, se hace un debate sobre la construcción de estereotipos y prejuicios contra las poblaciones gitanas en diferentes países, consolidando lo que hoy se conoce como Antigitanismo. Este debate teórico nos ayudará a comprender los análisis realizados sobre las experiencias de discriminación vivenciadas por 10 gitanos y 10 gitanas, a partir de las reflexiones sobre racismo cotidiano elaboradas por Grada Kilomba. Los datos fueron obtenidos a partir de entrevistas semi-estructuradas realizadas entre 2017 y 2019 en la provincia de Barcelona (España). Como principales resultados podemos apuntar el mantenimiento de las relaciones de poder del pasado por medio de estrategias elaboradas por la sociedad mayoritaria blanca como el silenciamiento, el aislamiento, la idea de no pertenencia – ya sea cultural, ya sea territorial - y la creación de estereotipos de las poblaciones gitanas por medio de las “fantasías blancas” a respeto del Otro.

Palabras clave: Antigitanismo; Racismo Cotidiano; Pueblo Gitano; España.

Este artículo tiene como objetivo debatir sobre el Antigitanismo en España a partir de una reflexión teórica sobre el racismo cotidiano, seguida de un análisis de relatos personales de gitanas y gitanos de España sobre experiencias de racismo vivenciadas en sus vidas. Para este análisis utilizaremos, especialmente, el debate planteado por la investigadora y artista portuguesa Grada Kilomba en su libro *Plantation Memories* (2008) sobre el racismo cotidiano a partir de su interlocución con mujeres negras en Alemania. Aunque sus análisis se basan en el caso específico de la población negra, Kilomba extiende su reflexión en determinados momentos a lo que ella llama “People of Color”, mencionando incluso las poblaciones gitanas en dos ocasiones del libro, y es este diálogo que nos interesa aquí.

Lo que se pretende aquí no es aplicar de modo directo y acrítico las reflexiones de Kilomba a la población gitana, sino elaborar un diálogo que nos enseña en qué medida las experiencias de los sujetos racializados se aproximan, ya que forman parte de un mismo sistema colonizador blanco de origen europeo. Veremos como experiencias comunes de grupos racializados diferentes nos ayudan a comprender también sus especificidades.

El término Antigitanismo es definido como "una forma específica de racismo contra la población gitana y una de las causas de la exclusión social y desigualdad que les afecta" (European Commission, 2018, p. 3). Según el *Manual de combate al Antigitanismo a través de la educación para los derechos humanos* (Keen, 2015), el término describe actitudes, comportamientos y estructuras llevadas a cabo contra el Pueblo Gitano. Como relata Matache (2014), las diferentes representaciones construidas sobre esta población se transformaron a lo largo de los siglos en estereotipos y prejuicios, que son las raíces de actitudes y comportamientos antigitanos.

Para Garcés (2016), "el racismo antiroma/antigitano como producto de la modernidad y dimensión de la *colonialidad* del poder practicada en el interior de Europa, tiene su base en la propia emergencia de los estados-nación modernos" (p. 230). La construcción de estas naciones fue estructurada en "un complejo conjunto de imágenes, prejuicios y proyecciones" que resultó en "la creación de una identidad antagónica y deshumanizada a la que disciplinar, explotar y a menudo aniquilar" (Garcés, 2016, p. 234).

El Antigitanismo es, así, según las reflexiones de Garcés (2016), parte del proceso colonizador europeo en el que "explotación material e

inferiorización epistémica representan procesos interconectados de la opresión, la homogeneización forzosa y la persecución de la diferencia sobre la que se construye el poder moderno". Para el autor, las relaciones de poder entre los países del norte global resultan en "la aplicación de nuevas formas de disciplina" (p. 232).

Estas reflexiones sobre el concepto de Antigitanismo, que lo pone en un marco más amplio de relaciones racistas construidas históricamente y cuyas bases están en Europa, nos ayudan a comprender la elección que hicimos aquí de tener el trabajo de Kilomba (2019) como referencia para el análisis que se seguirá. Pero antes, presentaremos un debate teórico sobre el concepto de racismo en un diálogo entre Almeida (2008), Ribeiro (2007) y la investigadora portuguesa, seguido de las reflexiones sobre el caso específico de las poblaciones gitanas y cómo se construyó históricamente el racismo contra ellas.

Este artículo forma parte de una investigación doctoral más amplia relacionada al consumo mediático y cultural de personas gitanas de Cataluña (España) y tiene como metodología un abordaje cualitativo con la observación participante y entrevistas semi-estructuradas como herramientas de coleta y análisis de los datos. Al todo, fueron entrevistadas 10 gitanas y 10 gitanos entre 18 y 47 años entre 2017 y 2019 en la provincia de Barcelona.

Para Comprender el Racismo

Al proponer el debate sobre racismo, la cuestión racial es abordada aquí desde una perspectiva histórica y social, no teniendo relación con las teorías biológicas sobre raza. Hacemos más bien una referencia a los procesos de racialización del Otro desde una perspectiva mayoritariamente blanca y eurocéntrica. Como destaca Kilomba (2019), el racismo es fundamental en el "hacer político de Europa" tanto actualmente, como en sus proyectos de esclavización y colonización (p. 71).

En la literatura relacionada al racismo se puede encontrar diversas discusiones teóricas sobre el racismo estructural. Almeida (2018) comprende que el racismo "integra la organización económica y política de la sociedad" y por ello el adjetivo estructural no puede ser una clasificación de un tipo de racismo, sino que la base misma del racismo. Para él, "el racismo proporciona el sentido, la lógica y la tecnología para las formas de

desigualdad y violencia que moldean la vida social contemporánea" (Almeida, 2018, p. 15-16). Para Kilomba (2019), pensar que "el racismo es 'algo' en las estructuras en las relaciones sociales" (p. 71) es una fantasía, ya que él determina estas relaciones. "De modo tendencioso, el racismo es visto solamente como una 'cosa' externa, una 'cosa' del pasado, algo ubicado en los márgenes y no en el centro de la política europea" (Kilomba, 2019, p. 17).

El racismo se da en la construcción que la blanquitud hace de su identidad siempre a través de la explotación del Otro racializado, con el que construye una relación dependiente para poder afirmarse racialmente diferente (Kilomba, 2019). Como nos recuerda Ribeiro (2017), es necesario comprender el ser blanco como una metáfora de poder y la manera que este poder ha creado "identidades como medio de administrar pueblos y establecer jerarquías entre ellas" (p. 30). Kilomba (2019) apunta tres características del racismo: diferencia, jerarquía y poder.

La primera se trata de la construcción de una norma, la norma blanca, y a partir de ella se da la demarcación de la diferencia: "la blanquitud es construida como punto de referencia a partir del que todas/os las/os 'Otras/os' raciales se 'difieren'" (Kilomba, 2019, p. 75). Y ello sólo es posible por la posición de poder que ha construido la sociedad blanca. Así, para la autora, uno no es diferente, sino que se hace diferente gracias a un proceso de discriminación. En otras palabras, se cree que estos sujetos son discriminados porque son diferentes, pero en realidad ellos son vistos como diferentes porque hay la discriminación (Kilomba, 2019). Esta diferencia es acompañada de valores jerárquicos que inferiorizan este Otro racializado puesto como el portador de rasgos vistos como problemáticos para la sociedad dominante. Esta referencia negativa que es asociada a estos sujetos es naturalizada en la sociedad dando lugar a los prejuicios. Finalmente, la tercera característica del racismo es el poder histórico, político, social y económico, que lo detenta la sociedad blanca (Kilomba, 2019).

Al reivindicar el debate de las identidades étnicas y raciales, se busca desvelar el uso que las instituciones hacen de ellas para oprimir a unos grupos y para privilegiar a otros (Ribeiro, 2017). Ello nos muestra que el racismo no es sólo un fenómeno ideológico (Kilomba, 2019). Esta jerarquización desemboca en desigualdades que producen la marginación de determinados grupos sociales. Ya el racismo cotidiano es aquél vivenciado en los diferentes contextos del día a día por medio de "vocabulario,

discursos, imágenes, gestos, acciones y miradas” (p. 78) que transforman el sujeto racializado en un Otro, diferente. Estas experiencias no son puntuales, sino que siguen patrones que se repiten incesantemente a lo largo de la vida de estas personas (Kilomba, 2019). Escenas del pasado colonial son así escenificadas en el presente a través del racismo cotidiano lo que lleva los sujetos racializados de vuelta a este pasado vivido por sus ancestros: “la herida del presente aún es la herida del pasado y vice-versa” (Kilomba, 2019, p. 158).

Para Almeida (2018), tanto el racismo institucional como el cotidiano son manifestaciones de algo más profundo, una realidad estructural que se manifiesta, por ejemplo, en las diferencias de acceso a recursos como la representación política, los medios de comunicación, el empleo, la educación, la vivienda, la salud, entre otros. Los sujetos racializados están fuera de estas estructuras dominantes, luego en desventaja en relación a la blanquitud privilegiada por ellas. Al mismo tiempo, el racismo pasa a ser usado para justificar y legitimar la exclusión de este Otro racializado de determinados derechos (Kilomba, 2019). Sin embargo, es importante destacar lo que enfatiza Kilomba al explicar que “el racismo no es un problema personal, sino un problema *blanco* estructural e institucional que personas” racializadas experimentan (Kilomba, 2019, p. 204).

La Construcción del Racismo hacia las Poblaciones Gitanas

Los procesos de discriminación hacia la población gitana hicieron que este grupo fuera visto como una minoría que no quiere mezclarse o como el eterno y cercano extranjero (Oleaque, 2014). Además de la tentativa de construir y consolidar la imagen gitana como el eterno extranjero, los grupos minoritarios son vistos por la sociedad mayoritaria como aquellos que no se quieren integrar. Así, el discurso que justifica la construcción del Otro, y luego su alejamiento, se basa en argumentos de diferencias culturales e incompatibilidades entre los diferentes grupos, ya que considera que el grupo minoritario vive una marginalidad natural y específica, muchas veces consecuencia de su cultura y no de los procesos histórico-sociales que ha vivido (Oleaque, 2014). El autor utiliza la categoría de análisis “topos de la cultura” al explicar los discursos que utilizan rasgos culturales para justificar situaciones de exclusión o las relaciones de conflicto con la sociedad mayoritaria. Para el autor, este abordaje “expone la ‘cultura’ de los gitanos

como algo que les convierte en marginados por elección” (Oleaque, 2014, p. 266-267). Según Mirga-Kruszelnicka (2015):

La identidad étnica romaní ha adquirido una dimensión política, pero también estigmatizante, asociando etnicidad con marginación, pobreza y discriminación. En consecuencia, los Romá son tratados, y con frecuencia tácitamente definidos, como un grupo socio-económicamente desfavorecido, identificado por su vulnerabilidad, exclusión social y marginación, en lugar de como un grupo étnico viable y complejo. (p. 2)

Por no corresponder con las normas tradicionales de las sociedades mayoritarias, los gitanos provocan miedo, haciendo que a lo largo de la historia, en los diferentes países europeos, fueran,

(...) sobre todo en tiempos de crisis, responsabilizados con una porción de acusaciones de todos los azares que atormentaban la población. Eran acusados de practicar magia negra, de traer epidemias, falsificar moneda, atizar fuegos, tener un aspecto diferente, pero sobre todo de ser extraños. Y, aún hoy, los Roma son chivos expiatorios cuando, en tiempos de crisis económicas y sociales, es necesario encontrar culpables para desviar la atención de los verdaderos problemas (Fienbork et al., 1998, p. 14-15).

La construcción de estereotipos sobre la población gitana fortalece la generalización de experiencias negativas individuales hacia todo el grupo. Conductas desviadas son atribuidas por la sociedad mayoritaria al colectivo gitano, mientras que cuando estas conductas son encontradas en los no gitanos se responsabiliza al individuo y no a un colectivo (Garriga, 2015). Por otro lado, “las vivencias positivas con gitanos se clasifican como anécdotas, hechos excepcionales o atípicos” (Oleaque, 2014, p. 67-68).

Como destaca Olivera (2014, p. 95-96), estos estereotipos “desempeñan un papel en las relaciones sociales, sobre todo en el momento de las interacciones impersonales de la denominada vida moderna (en las instituciones, en los hospitales, frente a la policía, etc.)”. Todo ello es reforzado no solamente en los actos rutinarios de la vida cotidiana, como también en los discursos mediáticos.

El racismo hacia los gitanos es, así, parte de un conjunto complejo de discriminaciones que incluye también las poblaciones negra e indígena

construidas en el periodo de consolidación de los estados modernos europeos. Al mismo tiempo que se forzaba la diáspora y el trabajo esclavo en los continentes africano y americano, en Europa se implementaban medidas contra los gitanos en los primeros siglos de expansión colonial como su expulsión de Inglaterra, Portugal, Países Bajos e Italia; la implementación de formas de esclavitud en España, Inglaterra y Moldavia; o incluso el decreto de leyes autorizando su ejecución debido a su estilo de vida (Matache, 2014).

No es difícil encontrar asociaciones entre la población gitana y la población negra o africana. Como apunta Matache (2014, p. 329), en la Edad Media, “la piel oscura de los Roma fue percibida como fea y culpable”. Por otro lado, el supuesto origen africano de los gitanos, por ejemplo, reforzaba la idea de que se trataba de una población con “natural primitivismo” (Sierra, 2017, p. 21-22). Según Matache et al. (2014), en determinadas regiones de Europa, los propios gitanos se presentaron como egipcios para evitar el rechazo, aprovechándose de que estos grupos ya vivían en estas zonas y de su semejanza por el color de piel.

Desde los estudios sobre el racismo hacia la población negra, Chaves (1971) apunta como el prejuicio racial construye el grupo mayoritario como la referencia positiva, mientras el minoritario es la referencia negativa. Otra manera de construir una idea de superioridad de un grupo hacia otro es aquella relacionada con la idea occidental de desarrolloⁱ, en la que, según Viveiros de Castro (2006), estos grupos minoritarios racializados podrán en algún momento alcanzar “el envidiable estado de ‘blanco’ o ‘civilizado’” (no paginado). Podríamos decir que la consolidación de este “nosotros” blanco frente a los grupos minoritarios pone al grupo mayoritario en la posición de lo que Appadurai (2009) llama una identidad predatoria, que se moviliza y se construye socialmente bajo una idea de grupo amenazado por estos Otros con quienes históricamente ha tenido contacto y, por ello, hay la necesidad de extinguirlos.

Los gitanos pasaron por este proceso en Europa, donde se construyó la idea de una inferioridad de su grupo frente a la sociedad europea, blanca y cristiana. Esto se refleja, por ejemplo, en la imagen negativa de las poblaciones gitanas en la propia producción académica y de expertos que, según Mirga-Kruszelnicka (2015), concentran sus análisis en las deficiencias, las limitaciones y los problemas socio-económicos de la población gitana. Es, entonces, en el discurso que se cree autorizado para

explicar las formas de vida de las comunidades gitanas donde se construyen las normas culturales blancas como un patrón a ser seguido. Así, en palabras de Matache (2016), el mundo intelectual “ha perpetuado los modelos de pensamiento prejuiciosos, racializados o sesgados sobre los gitanos” (no paginado).

Entonces, desde principios del siglo XVII, los gitanos son descritos como “vagabundo moreno, incivilizado, perezoso, sin educación y criminal” (Matache, 2016, no paginado). Poner como inferiores a los otros grupos étnicos es una forma de valorizar y dar poder simbólico a una cultura mayoritariamente blanca, estableciendo “privilegios sociales, económicos, culturales e institucionales”. Como nos recuerda Appadurai (2009), las mayorías necesitan las minorías para existir, más que en sentido inverso.

Así, la violencia epistémicaⁱⁱ, por la que la blanquitud somete a otros grupos sociales, es una forma de sojuzgarles desde lo que Spivak (2010) llama un proyecto vasto, heterogéneo y orquestado para hacer del sujeto colonial un Otro. Según Appadurai (2009), en la teoría sociológica elemental, al crear el colectivo de los Otros o de un ellos, se está utilizando una dinámica de estereotipos y de contraste de identidades para definir los límites de un nosotros. Y es por medio de esta constitución del Otro racializado que se da también la exclusión económico-social y los intentos de asimilación – este último producido desde la lógica de la invisibilización-.

Metodología

Teniendo en cuenta el contexto presentado, nos proponemos analizar cómo el racismo cotidiano se manifiesta en la vida de gitanos y gitanas de Cataluña, en España, a partir de entrevistas realizadas para un trabajo más amplio, como ha sido explicado en la introducción. El trabajo de campo fue desarrollado entre los años 2016 y 2019, siendo la observación participante la principal herramienta metodológica para acercamiento a la muestra y para comprensión de la realidad analizada.

Este acercamiento se ha dado a través de la participación en actividades de diferentes asociaciones gitanas de Cataluña, donde fue posible contactar gitanas y gitanos, presentándonos como investigadora y presentando la propuesta de investigación. Ello permitió el contacto con diferentes personas a través de la técnica de bola de nieve, siendo que los criterios para selección eran una equidad entre hombres y mujeres, edad mínima de 18 años y residir en la provincia de Barcelona.

Con ello, llegamos a un total de 20 personas, siendo 10 mujeres y 10 hombres, con edad entre 18 y 47 años y con diferentes niveles de educación formal. Aunque hemos recogido informaciones de los y las entrevistadas referentes a lugar de residencia, religión, origen y pertenencia étnica de progenitores, hemos decidido no detallarlas aquí por comprender, a partir de las teorías del discurso, que estos lugares sociales no son determinantes para el análisis de los lugares discursivos aquí presentados.

Para las entrevistas semi-estructuradas se buscó crear un ambiente de diálogo distendido, facilitado en los casos que la investigadora conocía previamente a la persona entrevistada. Se intentó hacer entrevistas que tuvieran como cualidades “la flexibilidad de permitir al informante definir los términos de la respuesta y al entrevistador ajustar libremente las preguntas” (Barros & Duarte, 2008, p. 62). Este es un trabajo cualitativo por lo que el resultado está relacionado “a la significación y a la capacidad que las fuentes tienen de dar informaciones fiables y relevantes sobre el tema de la investigación” (p.68) siempre relacionándolas con su mundo simbólico y social.

En ningún momento hemos preguntado si las entrevistadas y entrevistados habían vivido alguna experiencia de racismo o discriminación. Las experiencias mencionadas en este artículo fueron relatadas en su mayor parte en las respuestas sobre buenos y malos recuerdos del período escolar y en el ambiente de trabajo. En algunos casos se les preguntó si los malos recuerdos tenían relación con el hecho de ser gitano o gitana. Otra parte de las respuestas surgieron a partir de preguntas relacionadas con su opinión sobre la representación de las poblaciones gitanas en los medios de comunicación. Eso nos muestra que los relatos sobre discriminación y racismo surgieron a partir de preguntas relacionadas con las experiencias de estos sujetos desde sus perspectivas personales en la vida en sociedad y no desde una pregunta que se les coloca automáticamente en la relación de opresión que se ha creado con las poblaciones gitanas.

La sistematización de los datos se dio primeramente con la transcripción literal y completa de todas las entrevistas realizadas. Hubo una preocupación por ser lo más fieles posible al discurso de las personas entrevistadas intentando reproducir sus expresiones y modos de hablar. Las pequeñas modificaciones hechas resultaron de la adaptación del discurso hablado al escrito para una mejor comprensión del lector de este texto. Con este

material, se pudo hacer una búsqueda de los discursos relacionados a las palabras: racismo, discriminación y prejuicio.

Todo lo que estaba relacionado a estas palabras fue recogido en un documento para lectura y análisis de los contextos discursivos en los que fueron mencionados. Comprendemos el análisis de discurso a partir de un proceso que demanda un ir y venir constante entre teoría, datos y análisis (Orlandi, 2015), lo que nos permitió hacer las reflexiones que se siguen. Así, a partir de la lectura del trabajo de Kilomba (2019) llegamos a las formaciones discursivas de los y las entrevistadas relacionadas a bromas e insultos, aislamiento y soledad, fantasía blanca, invisibilización y silenciamiento, pasado y memoria, negación, diferencia y subjetividad, y guetificación. Estas son algunas de las categorías de análisis utilizadas por la autora e identificadas en los discursos de los sujetos interlocutores.

La identificación de la muestra en el texto será hecha por una numeración que va de 1 a 20, totalizando el número de personas entrevistadas, seguida de H para hombres y M para mujeres y la edad correspondiente.

Experiencias Discriminatorias en la Vida Cotidiana de Personas Gitanas

Del total de la muestra, más de la mitad de las personas entrevistadas relató casos de discriminación que vivieron en algún momento de sus vidas, siendo seis mujeres y cinco hombres, de los cuales cinco adultos y seis jóvenes. En la mayoría de los casos, esto sucedió en el ambiente escolar. Es más, tal hecho suele ser mencionado por activistas gitanos e investigadores como uno de los motivos por los que haya un mayor índice de abandono escolar entre la población gitana. Ello está de acuerdo con lo que dice la filósofa brasileña Sueli Carneiro (2014) al reflexionar sobre el epistemicidio. Para ella,

el aparato educacional se constituye, de forma casi absoluta, para los racialmente inferiorizados, como fuente de múltiples procesos de aniquilamiento de capacidad cognitiva y de la confianza intelectual. Es un fenómeno que ocurre por el rebajamiento de la auto-estima que el racismo y la discriminación provocan en el cotidiano escolar (séptimo párrafo).

Estas discriminaciones se manifiestan de diferentes maneras, como veremos, pero la base de todas ellas es el discurso. El racismo “funciona a través de un régimen discursivo, una cadena de palabras e imágenes que por asociación se tornan equivalentes” (Kilomba, 2019, p. 130). Y es esa asociación que hace que ser llamado gitano/gitana se vuelva un insulto a depender de su contexto.

(...) siempre recibí insultos, a pesar de que era bastante líder y tenía la aceptación de mis compañeros de clase y del colegio, pero ante cualquier enfado por cualquier tontería típica de niños en el colegio, lo normal era que me insultaran diciéndome gitana como un insulto. Entonces era cuando yo me enfrentaba y los profesores me decían ¿Pero por qué te enfrentas si es verdad que eres gitana? Y yo decía, no me enfrento porque me digan gitana, me enfrento porque me lo están diciendo como un insulto. Me dicen gitana, gitana como si me estuviesen diciendo mala persona, mala persona. Pues eso es lo que me ofende y por eso me enfrento a ellos, pero no por otra cosa. Yo lo reconozco que lo soy. (E17M)

(...) al principio sí que recuerdo que me decían el gitanet, pero en plan insulto. Pero después se diluyó fácilmente porque ya vieron que no había ninguna diferencia, era la broma fácil, dentro de la broma fácil hay un Antigitanismo, una xenofobia clara, un racismo, pero yo no era consciente porque era muy pequeño. (E19H)

En la broma fácil a que se refiere E19H está la combinación de la diversión del sujeto blanco con la violencia hacia el sujeto racializado. Según Kilomba (2019), “la broma es más que una narración; ella se vuelve una experiencia en sí misma” (p. 136). Su efecto se consolida porque la broma es autorizada y apoyada por el público blanco y esto genera el aislamiento del sujeto racializado en esta experiencia. Pero la soledad es vivenciada no sólo en el contexto de la broma, como nos explican E10M al decir que en el colegio se encontraba sola o E2M:

Cuando empecé a crecer, así con 12, 13 años, ya no me llevaba tan bien, hacían un poquito de bullying en plan, no queremos estar contigo y yo estaba marginada en el sitio, o sea, en plan no quería hablar nadie conmigo. Porque una amiga mía que era gitana se fue del colegio (...) y me dejó sola y ya pues no tenía amigas. (...) bueno

llegaba a mi colegio, me hacía mis deberes y mis cosas, ya me iba, no hablaba con nadie y ahí sí que lo pasé mal. (E2M)

Ese aislamiento es también una expresión del racismo. Para Kilomba (2019), “es una estrategia para asegurar la supremacía blanca”, ya que al estar sólo este Otro racializado no puede transformarse en una amenaza al consenso blanco (p. 169-170). Esta supremacía es garantizada también por la imagen que la blanquitud crea del Otro racializado.

(...) cuando la gente ha sabido que yo era gitana han tenido otro concepto diferente. ¿Por qué? Porque no era lo que estaban vendiendo constantemente en televisión, por ejemplo, o lo que pueden ver en la calle porque una persona va con falda larga o algo que tienen así pensado ese es gitano, no. (E9M)

(...) sentí rechazo por parte de muchos por el mero hecho de ser gitana, incluso yo comentaba eso, pues yo quiero estudiar cuando salga del colegio y tal, en aquel entonces yo me acuerdo que me gustaba la carrera de derecho y periodismo, pero bueno, como niños que eran, muchos me decían para qué vas a estudiar si los gitanos no estudian, solamente vais al mercadillo. Claro, tú te sentías muy mal porque no podías contestarle, no tenía una referencia, nadie que dijese pues tal persona sí que ha estudiado. Esto me afligía mucho. (E18M)

E18M vive lo que Grada Kilomba (2019) llama “fantasía blanca” que extendemos aquí al Otro racializado. Decir que los gitanos no estudian es la fantasía blanca sobre como gitanos y gitanas deberían ser, se refiere a estos “conceptos que tiene la gente no gitana de nosotros”, como explica uno de los entrevistados. Para la autora, esta fantasía no representa a estos sujetos, sino al imaginario blanco. La falta de referencia mencionada por E18M es resultado del mundo conceptual blanco que identifica los y las gitanas a las personas que no estudian. Esa imagen negativa, marcada por el “no”, fuerza a E18M a identificarse con la blanquitud ya que ella es una persona que quiere seguir estudiando. Eso es lo que aflige E18M, identificarse con un espacio que le es negado. Por ello la importancia de los referentes, para crear una identificación positiva con y entre gitanos y gitanas, desarrollando una “autoimagen positiva” (Kilomba, 2019, p. 154).

Por otro lado, buscar esta identificación dentro de la propia comunidad gitana es también una estrategia de protección ya que la vivencia del racismo

se relaciona a que “la blanquitud se torna una señal de amenaza y terror” (Kilomba, 2019, p. 162) como ha pasado con E10M: “había muchas veces que yo iba a la escuela con miedo, a decir a ver qué me va pasar este día”.

Cuando esta fantasía blanca no se cumple, una de sus estrategias alternativas es el proceso de invisibilización de la cuestión étnico-racial. Empieza así un proceso de negación, como nos relata E8H que deja de ser gitano para la parte no gitana de su familia según la ocasión. Ya el ejemplo que nos da E20H nos enseña como el “trato” hacia él es diferente cuando es reconocido como artista, alejándose de la idea del Otro gitano creada por la blanquitud.

(...) por la familia de parte de padre nunca me sentí rechazado en la vida, nunca me han dicho “ah pues mira tú eres payo” o algo así, siempre he sido uno más, en cambio la familia de parte de mi madre pues bueno depende para una cosa eres gitano para unas cosas no eres gitano. (...) “si tú no pareces gitano tampoco porque dices eso”, esto es una de las cosas que suele pasar, que la gente cuando dice “ah eres gitano”, se extraña porque soy más blanco, que eso da igual porque los gitanos somos blancos, morenos, hay de todos los colores en una misma familia, pero bueno se reían, “porque dices esto si tú no eres gitano si tú eres diferente a los demás también” [en relación a su forma de hablar]. (...) Esto me molestaba. (E8H)

(...) yo no vivo a lo mejor el racismo tan directo cuando voy como artista a los sitios, tengo un trato. Pero, cuando voy como persona a otros, pues te ven gitano a lo mejor piensan, entras y ya tienen una percepción de cómo eres por lo que han contado, por lo que han escuchado, sabes. (E20H)

Estos relatos sirven para ilustrar como la discriminación se da según un estereotipo que la sociedad mayoritaria construyó sobre los rasgos físicos de gitanos y gitanas. El color de la piel es un ejemplo. Cuanto más claro es el tono de la piel, más fácil es para los miembros de esta comunidad esconder su identidad y, por tanto, evitar episodios de racismo. Ello también nos ayuda a comprender la fantasía blanca sobre el Otro racializado. Para Kilomba (2019), “en el racismo el individuo es quirúrgicamente retirado y violentamente separado de cualquier identidad que ella/él pueda realmente tener” (p. 39).

Esta relación de poder creada por la blanquitud hacia los sujetos racializados se manifiesta también por medio de miradas, como fue relatado

por parte de la muestra, como lo explica E17M: “siempre hay, siempre hay, siempre sientes la mirada del otro. Siempre sientes alguien que cuestiona ya sea tu identidad, ya sea ante todo la parte de la cultura” y E2M: “es que nos miran como si fuéramos monos. Te vas a comprar y a veces te miran así, sabes”. Para Kilomba (2019), “ser observada y cuestionada son formas de control que, ciertamente, incorporan el poder” (p. 115).

(...) no eran episodios de racismo abiertamente, pero eran episodios de racismo encubiertos, no te estaban diciendo tú no porque eres gitano, pero el idioma corporal pues sí, muchas veces una mirada, muchas veces viene un profesor a cuchichear con otro, o viene un alumno a cuchichear con otro... (E6H).

Para Kilomba (2019) esta mirada no quiere decir que el sujeto blanco está buscando descubrir algo en el Otro racializado, sino que le está añadiendo algo indeseable que quiere ver en este Otro. Como explica la autora, “el racismo no es la falta de información sobre la/el ‘Otra/o’ - como cree el sentido común -, sino la proyección *blanca* de informaciones indeseables en la/el ‘Otra/o’” (2019, p. 117). Al cuestionar el Otro racializado, la blanquitud mantiene también una relación de dependencia en que las acciones de los sujetos racializados están siempre respondiendo a demandas del sujeto blanco, sea sus preguntas, sus peticiones o sus exigencias, como lo explica E17M: “Entonces te encuentras a veces justificando y haciendo pequeñas conferencias en situaciones que no tocan. O sea, tengo que estar aquí explicando ahora todo de dónde vienes, parezco una doctora en filosofía”.

Estas pequeñas conferencias, sin embargo, no son suficientes para cambiar el racismo que hay en la sociedad ni tampoco para borrar de la memoria de gitanas y gitanos el pasado de persecución que sufrió su pueblo.

Nosotros hemos tenido una necesidad de que antiguamente si cruzábamos por un pueblo (...) la guardia civil (...) decía: por aquí no podéis pasar. Les molestaba que pasáramos por este pueblo, simplemente el hecho de pasar, ya ni quedarte. (...) el simple hecho de que nos quedáramos en una parte del pueblo les molestaba y venía la guardia civil y empezaba a tirarnos las cosas, a echarnos, a cortarnos el pelo (...) Entonces nosotros tenemos siempre ese recelo de miedo (...) Nosotros ante la ley somos todos iguales, pero luego a la hora de

la verdad (...) van a juzgarme antes que a él, sabes. Simplemente por eso, porque es de una etnia que ellos desconocen y piensan que el gitano se ha dedicado a robar, que el gitano se ha dedicado a quitar, que el gitano se ha dedicado a todo lo malo, no. (E20H)

E20H nos muestra como el racismo del pasado es revivido hoy, ya que lo que la guardia civil les hacía “antiguamente” al cruzar un pueblo todavía les hace sentir miedo: “tenemos siempre ese recelo”. Esta relación con las instituciones responsables por la ley o el orden se reactualiza cuando dice que por el hecho de ser gitano “van a juzgarme antes que a él”, este otro blanco. Además, esta relación entre ser gitano/a y robar es mencionada por otras/os entrevistadas/os como E2M al narrar sus experiencias en el ámbito escolar: “a lo mejor cogías una hoja demás y se pensaba que estabas robando, ¿sabes?”. Otro ejemplo es explicado por E18M:

En el único [trabajo] que sentí un poco más de rechazo fue cuando estuve trabajando de auxiliar de administrativa para la biblioteca (...) un día pasó un problemita de que habían quitado algo de la biblioteca y justamente siempre venían unos nenes que eran gitanos y, ¿a quiénes fueron a caer la culpa? Pues a los gitanos evidentemente, luego se descubrió que no fueron ellos. Yo me indigné y entonces les dije que no era justo, que porque fueran gitanos no les tenían porqué echarles la culpa a ellos. (E18M)

Estos relatos ilustran la relación construida por la blanquitud con los sujetos racializados en la que borra de su memoria colectiva su pasado de saqueos, robos, explotación y esclavización, proyectando en el presente la imagen de ladrón al Otro racializado. Kilomba (2019) llama a este proceso “negación”. Para ella, “en el racismo, la negación es usada para mantener y legitimar estructuras violentas de exclusión racial” (2019, p. 34). Ello permite “a la blanquitud mirar a si misma como moralmente ideal, decente, civilizada...” (Kilomba, 2019, 37) mientras los problemas están en el Otro. E7M identifica esta estrategia al hablar de esta relación entre ser gitano y robar: “Lo mismo roba el gitano que roba el payo, que roba el chino o cualquiera, pero siempre al gitano nos han discriminado”.

Conocer a los miembros de la población gitana, su historia, su cultura y sus costumbres es una forma de enfrentar el racismo, según algunos de los entrevistados. Ello ayuda a comprender desde una perspectiva histórica

cómo se dieron los procesos de marginación de esta comunidad resultando en un racismo estructural que atinge la sociedad de manera transversal. Conocer a los miembros de la comunidad contribuye también a que se rompan estereotipos construidos o difundidos, por ejemplo, por los medios de comunicación. La proximidad puede resultar en que sucesos negativos relacionados con este colectivo no sean generalizados a todos sus miembros.

(...) es que somos gente normal y corriente. (...) Hay muchas cosas que salen sobre gitanos y yo pienso que hay demasiada discriminación. (...) Pues darle un poco de hueco porque este es el problema también que tampoco te dejan entrar, claro, tú eres gitano, no no no entras que repruebas [en la escuela, por ejemplo]. (...) Hay mucho racismo contra el gitano, mucho mucho mucho. (E7M)

Que conozcan nuestras costumbres, la verdad. Que no nos tengan siempre a todos iguales porque es que todos no somos iguales y que nos dejen más oportunidades porque a veces no me dejan ni siquiera hablar y tampoco es eso. También tenemos derecho a hablar. (E2M)

Lo que dice E2M nos muestra cómo la sociedad mayoritaria se niega a escuchar los sujetos racializados. Para la entrevistada, escuchar lo que los gitanos y gitanas tienen que decir es un modo de conocer sus costumbres, su cultura, de reconocer que el hecho de pertenecer a un mismo grupo étnico no les transforma en personas iguales unas a las otras. Ella reivindica así el derecho a la diversidad porque al ser retratados como si fueran todos iguales, les es negada su subjetividad. “‘No escuchar’ es una estrategia que protege el sujeto blanco de reconocer el mundo subjetivo” de estas personas racializadas (Kilomba, 2019, p. 122).

Sus identidades son, así, “reducidas a una existencia de *objeto*, que es descrito y representado por el dominante” (Kilomba, 2019, p. 15-16). Uno de los factores que posibilita esta objetificación es el silenciamiento. Kilomba (2019) analiza los procesos de hablar y silenciar como partes de un proyecto análogo. Para ella, “aquellas/os que son oídas/os son también aquellas/os que ‘pertenecen’.” Luego, “aquellas/os que *no* son oídas/os se tornan aquellas/os que ‘*no* pertenecen’” (p. 43). Al silenciar gitanos y gitanas, la sociedad mayoritaria enmarca una frontera que excluye las comunidades gitanas de la sociedad española, al mismo tiempo que les impide articularse desde este lugar del Otro.

Esta exclusión es mencionada por otro entrevistado, esta vez transferida a una cuestión territorial donde las comunidades gitanas son vistas como fuera de lugar. Al no “adaptarse” a la cultura dominante blanca, son automáticamente excluidos del derecho de sentirse parte del estado español en cuanto a territorio.

(...) los gitanos llevamos 600 años aquí en la Península Ibérica (...) Porque a lo mejor (...) tu bisabuelo era francés y tu bisabuela era de Austria y tú estás aquí en España porque vinieron aquí de rebote, en cambio mi familia puede llevar aquí más de 600 años, o sea, que a lo mejor tú me estás tratando como si fuese chungu, como si fuese que este sitio no me pertenece y realmente mi genealogía lleva más tiempo aquí que tú. ¿Qué te quiero decir con esto? Que no nos podemos dejar regir por estas cosas, por estos clichés, porque no, porque pasa lo que pasa, pasan las injusticias que pasan y pasan los racismos que están pasando aquí. (E6H)

La reflexión de E6H se da por la constante categorización de que el Pueblo Gitano no pertenece a la sociedad española concebida desde las normas y fantasías de la blanquitud. Él nos muestra que no importa cuanto tiempo la población gitana lleve en España, será considerada menos perteneciente a este territorio que otro sujeto europeo blanco. En este caso, no se cuestiona la nacionalidad española de los y las gitanas, sino su incapacidad de adaptarse a un modelo de sociedad blanco. Se trata de otra forma de no pertenencia. El racismo se da al tratar la “diferencia cultural” de gitanos y gitanas españolas como incompatible con la cultura nacional. “En los racismos contemporáneos no hay lugar para la ‘diferencia’. Aquellos y aquellas que son ‘diferentes’ permanecen perpetuamente incompatibles con la nación; ellas y ellos nunca pueden pertenecer de hecho” (Kilomba, 2019, p. 113). Esta relación de la discriminación con la diferencia cultural es observada por la entrevistada E17M:

(...) mi reflexión es que ahora todo se asimila a la cultura, en el sentido de sí claro los gitanos culturalmente son muy diferentes o es que su cultura es así. Y al final es como que se acaba juzgando más la cultura o el grupo étnico que no la especificidad de la persona en sí que pueda tener esa persona individualmente dentro del colectivo, de la comunidad. Claro eso es bastante significativo cuando vas a un lugar o a un curso relacionado con lo social donde se supone que hay

gente pues con conocimiento, que normalmente los hay. Pero también te encuentras gente que a pesar de estar en este mundo, tiene todavía un concepto muy cerrado en su mente de lo que es la diversidad cultural. (E17M)

Otra manera de crear esta barrera entre un nosotros blanco y el Otro racializado es por medio de la creación de guetos en determinados espacios de la ciudad. Estos barrios segregados, esparcidos por diversas ciudades en Españaⁱⁱⁱ, representan, en el análisis de Kilomba (2019), los lugares a los que la blanquitud no da importancia, no va y “de los que mantiene una distancia corpórea específica” (p. 167). E6H da el ejemplo del barrio La Mina al explicar que el sistema español tiene la culpa por la cultura de exclusión que ha creado: “que siempre ha tratado de marginarnos y de tenernos aparte. El barrio de La Mina, por ejemplo, fue un proyecto de meter a todos los gitanos en el mismo barrio y si se pudren que se pudran”. El barrio está situado en el límite de las ciudades de Sant Adrià de Besòs y Barcelona y fue construido en el año 1974 para acabar con las barracas de Barcelona.

Ello nos muestra como la blanquitud define su propia área al mismo tiempo que determina el área que puede ser ocupada por el Otro racializado. Para Kilomba (2019), “la guetificación fue creada para promover el control político y la explotación económica de las personas” (p. 169) que allí viven, demostrando una vez más las relaciones de poder.

Consideraciones Finales

Los análisis y reflexiones elaborados aquí nos muestran cómo la sociedad mayoritaria blanca busca el mantenimiento de las relaciones de poder del pasado por medio de estrategias que alcanzan los diferentes espacios de la vida cotidiana de las poblaciones gitanas. Ello se da ya sea por el silenciamiento, el aislamiento, la construcción de una idea de no pertenencia - sea cultural, sea territorial por medio de los guetos - y la creación de estereotipos de las poblaciones gitanas por medio de las “fantasías blancas” respecto del Otro.

Estas experiencias nos muestran la urgencia de una concienciación colectiva sobre el racismo, seguida de la responsabilización y reparación de esta realidad creando “nuevas configuraciones de poder” (Kilomba, 2019, p. 11). Para ello, es necesario debatir qué es el racismo y como opera en la

sociedad hoy. Esto demanda acciones en dos vertientes: conocer la historia para comprender los orígenes del racismo del presente y escuchar qué tienen que decir las voces de las personas racializadas.

En este sentido, destacamos aquí la importancia de buscar y conocer la producción académica de gitanas y gitanos desde diferentes áreas para reflexionar sobre los procesos de persecución que sufrieron, pero también las luchas, conquistas y referencias de su pueblo. Así, esperamos haber contribuido para este debate al traer en este texto nombres como Matache, Oleaque, Mirga-Kruszelnicka y Garcés. Por otro lado, creemos que también es importante construir un diálogo entre estos autores y pensadores de otros grupos racializados, como los del movimiento negro, para construir puentes y fortalecer la comprensión de los procesos de opresión que operan desde una misma base. Como hemos visto, las reflexiones de Kilomba dialogan estrechamente con los relatos de nuestros entrevistados, comprobando la existencia de estos puntos comunes.

Como nos recuerda Kilomba (2019), el racismo cotidiano es “intensamente negado en nuestra sociedad” lo que resulta en un silenciamiento de estas experiencias ya que las personas que las sufren son constantemente llevadas a no nombrarlas, a mantenerlas quietas, “como un secreto” (p. 226). Así, creemos que este texto es una pequeña contribución para visibilizar y registrar las experiencias de estas personas de modo a fortalecer las denuncias y reivindicaciones acerca del racismo vivenciado por gitanas y gitanos, especialmente en España, un país que aún se percibe blanco (Segarra, 2018).

Creemos que es importante debatir estas experiencias en el contexto de lo cotidiano ya que el racismo tiende a profundizarse en contextos de crisis, ya sean las económicas, políticas o sanitarias. Ello se mostró evidente en el contexto del Covid-19, en el que las poblaciones gitanas de diferentes países, en Europa y en el continente americano, han sufrido con la persecución y discriminación debido a la culpabilización y responsabilización de la transmisión de la enfermedad, por un lado, y a la vulnerabilidad económica con la suspensión de sus actividades laborales, por otro lado.

Notas

ⁱ El texto “Violencia eterna entre linajes” del profesor de sociología de la Universitat de Barcelona publicado en *El Periódico* nos muestra que esta idea sigue vigente: “La pregunta a hacerse es por qué la modernidad y las políticas de integración siguen sin transformar las

tradiciones gitanas heredadas del subdesarrollo” (fragmento del artículo publicado en 27 de marzo de 2017). Críticas al artículo fueron publicadas no sólo por investigadores, sino también por el movimiento asociativo gitano. Disponible en (última visualización: 04/06/2019) <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/gitanos-mina-violencia-eterna-linajes-5930921>

ⁱⁱ La violencia epistémica es “la alteración, negación y (...) extinción de los significados de la vida cotidiana, jurídica y simbólica de individuos o grupos. (...) Conlleva la prohibición de explicarse el mundo con códigos y referencias propias” (Belausteguigoitia, 2001, p.237).

ⁱⁱⁱ La activista gitana Silvia Agüero hace una reflexión en su columna de la revista Pikara sobre los guetos gitanos en España. Disponible en: <https://www.pikaramagazine.com/2018/10/guetos-barrios-gitanos> (último acceso el 23/06/2020).

References

- Almeida, S. L. (2018). *O que é racismo estrutural?*. Letramento.
- Appadurai, A. (2009). *O medo ao pequeno número – Ensaio sobre a geografia da raiva*. Iluminuras – Itaú Cultural.
- Barros, A., & Duarte, J. (Eds.) (2008). *Métodos e técnicas de pesquisa em comunicação*. Atlas.
- Carneiro, S. (2014, 4 de Septiembre). Epistemicidio. *Geledés*. <https://www.geledes.org.br/epistemicidio/>
- Chaves, L. G. M. (1971). Minorias e seu estudo no Brasil. *Revista de Ciências Sociais*, Vol. II, n. 1, p. 149-168. http://www.repositorio.ufc.br/bitstream/riufc/4487/1/1971_art_LGMC_haves.pdf
- European Commission (2018). *Antigypsyism: Increasing its recognition to better understand and address its manifestations*. EU High Level Group on combating racism, xenophobia and other forms of intolerance. https://ec.europa.eu/newsroom/just/document.cfm?doc_id=55652
- Fienbork, G., Mihók, B. & Muller, S. (1998). *Nunca ganhei nada na vida – histórias de ciganos da Europa de Leste*. Fenda.
- Garcés, H. (2016). El racismo antirom/antigitano y la opción decolonial. *Tabula Rasa*, N. 25: 225-251, julio-diciembre. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n25/1794-2489-tara-25-00225.pdf>
- Garriga, C. (2015). *Treball Social amb Gitanos*. Col•legi Oficial de Treball Social de Catalunya.
- Keen, E. (2015). *Manual on combating antigypsyism through human rights education*. Council of Europe. <https://rm.coe.int/1680494094>

- Kilomba, G. (2019). Memórias da Plantação: episódios de racismo cotidiano. Cobogó.
- Matache, M. (2014). The Deficit of EU Democracies: A New Cycle of Violence Against Roma Population. *Human Rights Quarterly* 36 (2014) p. 325-348. <https://muse.jhu.edu/article/545134/pdf>
- Matache, M. (2016). El legado de los estudios gitanos en la erudición gitana moderna. *Gitanos*.
<https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/118509.html.es>
- Matache, M., Bhabha, J. & Bronsther, C. (2014). Towards EU Negotiations: a moment of opportunity for the Roma, Ashkali and Egyptian communities in Kosovo? *European Review*, Vol.. 22, N. 3, 432-452, Academia Europea.
<https://www.cambridge.org/core/journals/european-review/article/towards-eu-negotiations-a-moment-of-opportunity-for-the-roma-ashkali-and-egyptian-communities-in-kosovo/CFD55ABF2062908E54419BB78E3D25FF>
- Mirga-Kruszelnicka, A. (2015) Estudios gitanos y emergencia de la Erudición Romani. *Rromani Pativ*. https://rromanipativ.info/wp-content/uploads/2019/03/Estudios_Gitanos_y_emergencia_de_la_Erud.pdf
- Oleaque, Joan (2014). *Los gitanos en la prensa española – Variación y reiteración de los planteamientos de los diarios ABC, El País y La Vanguardia en la representación de los gitanos como grupo (1981-2010)* [Tesis Doctoral, Universitat de València]. Roderic.
<http://hdl.handle.net/10550/42269>
- Olivera, M. (2014). La noción de etnicidad y la situación de los Rom: un cuestionamiento rumano. *Revista Andaluza de Antropología*, número 7: Gitanos/Rom: auto-producción cultural y construcción histórico-política, septiembre de 2014, pp. 81-101.
https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/86993/martin_olivera.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Orlandi, E. P. (2015). *Análise de discurso: Princípios e Procedimentos*. Pontes Editores.
- Ribeiro, D. (2017). *O que é lugar de fala?*. Letramento: Justificando.
- Segarra, M. (2018). Entre voyeurisme et ironie: représentations télévisuelles des Gitans. *Sociétés & Représentations*, 45(1), 41-52.
<https://doi.org/10.3917/sr.045.0041>

Sierra, M.. Estereotipos gitanos del siglo XIX – un invento romántico.

Andalucía en la Historia, año XV, número 55, enero-marzo 2017,
Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, p. 20-23.

https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/publicaciones/AH_55.pdf

Spivak, G. C. (2010). *Pode o subalterno falar?*. Editora UFMG.

Viveiros de Castro, E. (2006, 26 de Abril). No Brasil, todo mundo é índio, exceto quem não é. *Instituto socioambiental*.

https://pib.socioambiental.org/files/file/PIB_institucional/No_Brasil_tudo_mundo_é_%C3%ADndio.pdf

Gabriela Marques Gonçalves es investigadora en el Instituto de la Comunicación (InCom) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

Correo electrónico: gabimarques@pm.me